



Grupo Temático N° 20: Abordajes conceptuales y metodológicos en torno a las temáticas asociadas a los estudios del trabajo.

Coordinadores: Cynthia Pok y Andrea Lorenzetti

El índice barrial de precios (IBP). Descripción de la experiencia y análisis de sus resultados

Autor/es: Marcelo Maqueda¹

E – mails: marcelomaqueda@gmail.com

Autor/es: Luciana Romero²

E – mails: luciana.romero@hotmail.com

Autor/es: Juan Fresno³

E – mails: juanfresno@hotmail.com

Pertenencia institucional: Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCI)

1. Introducción

El IBP comienza a desarrollarse en el año 2011, enmarcado en un contexto que se caracterizó por la falta de datos estadísticos confiables y los consiguientes problemas que trajo aparejado no conocer cabalmente los datos de pobreza e indigencia, especialmente dificultades para poder definir políticas públicas eficientes y complejos debates en torno a las actualizaciones de los salarios y los planes de asistencia social. Los resultados del IBP Conurbano muestran –para ese período- una marcada diferencia con los datos oficiales publicados por el INDEC. Los resultados también expresan que la pobreza e indigencia, entre 2011 y 2015, se encontraban en los mismos niveles que los existentes en el 2007 y desde ese año a la actualidad se han sostenido con la misma magnitud que el promedio de la década del noventa.

La crisis de datos estadísticos presentada en el año 2007 se focalizó particularmente en el Índice de Precios al Consumidor (IPC) que fue el que generó más controversias. No solo porque su

¹ Investigador ISEPCI; Coordinador del Índice Barrial de Precios; marcelomaqueda@gmail.com; www.isepci.org.ar

² Estudiante de Lic. en Economía, FCE-UBA; Investigadora ISEPCI; Equipo IBP; luciana.romero@hotmail.com; www.isepci.org.ar

³ Investigador ISEPCI; Equipo IBP; juanfresno@hotmail.com; www.isepci.org.ar



manipulación subestimó la inflación real de la economía sino también porque afectó a otros indicadores que utilizaban/utilizan al IPC como insumo para su cálculo. Uno de esos afectados fue el valor de la Canasta Básica de Alimentos (CBA)⁴, ya que esta utilizaba/utiliza algunos precios de alimentos del IPC como insumo para su cálculo (ATE-Indec, 2007). La importancia de la CBA radica en que permite determinar la línea de indigencia y al ser confrontada con el nivel de ingresos se obtiene el porcentaje de personas u hogares que no alcanzan dicha línea. A su vez, adicionando a la CBA el componente no alimentario obtenemos la línea de pobreza (Canasta Básica Total). Del mismo modo, confrontando el nivel ingresos de la población con la CBT, se obtienen las tasas de individuos y hogares que se encuentran bajo la línea de pobreza. Es por ello que la imprecisión sobre el monto y la variación mensual de la CBA tuvo el claro objetivo de invisibilizar el problema de la pobreza e indigencia en el país y ocultó a la sociedad los impactos reales que originan el alza de los precios sobre los sectores asalariados y más vulnerables. Cabe resaltar que el fenómeno de la inflación es conocido por su carácter regresivo en la distribución del ingreso y que afecta principalmente a la población más vulnerable y desprotegida.

La metodología del IBP utiliza como base la usada por el INDEC para elaborar su CBA (Schclarek Curutchet y otros, 2011) pero está especialmente diseñada para garantizar que su elaboración se realice de manera transparente y participativa por los mismos usuarios de las estadísticas.

Esto ha sido posible gracias al convenio entre el Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCi) y la Organización Social Barrios de Pie.

El Índice Barrial de Precios es un ejemplo de cómo las organizaciones sociales pueden soslayar estadísticas oficiales engañosas mediante el diseño de estadísticas participativas, transparentes y creíbles.

Recuperar la experiencia acumulada durante los 6 años de existencia del IBP, en el marco del fortalecimiento de su metodología y el desarrollo de su extensión territorial; y describir la información más relevante aportada por tantos años de construcción del indicador al estudio de la pobreza y de la indigencia en los aglomerados urbanos de nuestro país, son los dos objetivos principales de este trabajo.

En la sección 2 exponemos cómo surge el Índice Barrial de Precios y la experiencia del Conurbano a partir de su proceso de construcción social. En la sección 3 analizamos al IBP como herramienta de Investigación Acción Participativa (IAP). La metodología utilizada por el IBP es

⁴ La CBA comprende al conjunto de bienes que satisfacen las necesidades nutricionales mínimas para una familia tipo de dos adultos y dos niños (IPA/INDEC (1988). Ver Antun et al. (2010) para una revisión crítica de este concepto.



presentada en la sección 4. En la sección 5 se muestran los datos obtenidos por el IBP-Conurbano, así como los resultados de los estudios complementarios. Concluimos en la sección 6.

2. El surgimiento del Índice Barrial de Precios y la experiencia del Conurbano.

Los movimientos sociales siempre han asumido un rol activo y protagónico ante los espacios que el Estado deja vacantes, cuando falla y no cumple con lo que debe hacer. Nunca lo reemplaza y lucha para que se haga cargo, pero en ese mismo desafío, asume en gran parte la resolución efectiva de aquello que el Estado no hace. Ejemplo de esto se dio en la década del noventa, en plena consolidación del neoliberalismo: el Estado se corrió de sus responsabilidades de garantizar acceso a la salud, la educación, la alimentación. El Movimiento Barrios de Pié, como otros movimientos sociales en Argentina y en la región, surgió para paliar esa situación en la medida que denunciaba la falta de políticas públicas y luchaba para transformar la hostil realidad que agobió a gran parte de la sociedad argentina.

Fue en el año 2010 que decidió, de la misma manera que lo había hecho durante esa década neoliberal, asumir un rol activo que ponga en debate una realidad que se invisibilizaba. La del impacto de la inflación en la posibilidad de alimentarse y satisfacer necesidades básicas en los hombres, mujeres y familias de los barrios donde viven los sectores populares. Para esto, junto con institutos de investigación que desarrollaban teoría en relación con las estadísticas, variación de precios y las canastas alimentarias, se inició un proceso de producción colectiva, que incluyó el desarrollo metodológico propio de la estadística, con el diseño de materiales pedagógicos y de técnicas de planificación de proyectos sociales, a partir de lo que los movimientos sociales tienen: voluntarios y voluntarias dispuestos a participar.

En articulación con el Centro de Investigaciones Participativas en Políticas Económicas y Sociales (CIPPES) y el Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCI) se inició el camino para el desarrollo del Índice Barrial de Precios (IBP). Los objetivos de la iniciativa en su surgimiento eran poder recoger datos genuinos sobre el valor de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) que puedan compararse con los suministrados por el INDEC y establecer un indicador que sea riguroso en lo técnico y creíble tanto en su formulación como en el proceso de elaboración de sus resultados. Esto es importante ya que, el espacio abierto entre los datos oficiales y la percepción diaria de los ciudadanos había crecido en forma abismal. El proyecto mostraría que las organizaciones sociales pueden asumir un rol activo en el diseño y elaboración de indicadores socio-económicos, lo



cual establece la mejor oportunidad de recuperar la necesaria confianza en la información que se produce y a la vez se proponía denunciar la falsedad de la información que el Estado otorgaba, exigiendo que reformule su posición y vuelva a otorgar rigurosidad y validez a sus producciones. Es de destacar que en su etapa de construcción, el IBP fue galardonado con una beca a proyectos de extensión de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 2011, lo cual significó también un importante aval académico a la rigurosidad de su metodología y seriedad en su ejecución.

Una primera experiencia de implementación del Índice Barrial de Precios se desarrolló en la Provincia de Córdoba en el año 2010. Mientras que se elaboraron las bases para implementar el IBP Conurbano, que por su amplitud geográfica y cantidad de participantes, se constituyó en la principal.

Desde el mes de agosto del 2011, el IBP-Conurbano es realizado mes a mes en 20 distritos del Conurbano Bonaerense, abarcando más de 120 barrios, con un total de 100 encuestadores y encuestadoras, que sobre la base de la participación, construyen datos rigurosos que dan cuenta de la propia realidad que padecen a diario.

Para poder llevar adelante el IBP Conurbano, fue necesario realizar una serie de encuentros y capacitaciones que ameritaron una elaboración de materiales didácticos y metodologías que fueron aportadas por la educación popular. Esto permitió a los y las participantes reflexionar sobre el porqué de hacer lo que hacíamos y hacemos, debatir sobre la realidad social y poner en discusión su propio contexto de vida, que siempre se presenta como dado y natural. Los procesos educativos permiten revisar el propio rol que cada uno tiene como sujeto y situarse en posiciones más activas. Asimismo permitió que adquirieran conocimientos técnicos de realización de encuestas y manejo de metodología de investigación. Más de 150 participantes iniciaron en aquel primer año las capacitaciones para luego comenzar a salir al campo.

A partir de mediados del 2011, se iniciaron los relevamientos, con espacios educativos en los cuales se afinaban los formularios y los insumos utilizados y se resolvían, sobre la base de la experiencia concreta, los problemas que iban surgiendo, que eran muchos: dificultades para ingresar a algunos comercios por desconfianza de los dueños de los mismos, productos que no se encontraban en los negocios de los barrios más vulnerables, diversidad de formatos y gramajes que hacían imposible la comparación de los datos. Las resoluciones a cada uno de estos problemas se construían colectivamente, entre profesionales, militantes y participantes. Este trabajo profundamente interdisciplinario que abarcaba diferentes miradas fue sin dudas la clave de la consolidación del IBP. A partir de estos aprendizajes que se enlazaban, entre lo teórico y lo práctico, lo político y lo social, lo estadístico y lo educativo, se fue extendiendo en el tiempo y ampliando la capacidad del IBP. Se



amplió a los aglomerados de Chaco, Córdoba, Corrientes, Mar del Plata, Mendoza, Rosario, Salta y Tucumán, y nuevos desafíos se fueron sumando en la medida que los equipos de trabajo se consolidaron sobre la experiencia concreta.

La cercanía a los barrios donde viven los sectores populares que permite la extensión territorial del Movimiento Barrios de Pie, posibilitó relevar información en lugares a los cuales ni el INDEC podía llegar. La problemática específica de estas localidades era abordada mediante un rol protagónico de los vecinos y vecinas, que revisaban su propia historia y contexto, identificando elementos políticos, sociales y económicos que determinaban su vida y a los cuales, por primera vez, enfrentaban activamente, para poder transformarla y transformarse.

3. EL IBP como herramienta de Investigación Acción Participativa

3.1 La investigación y la participación social

Mucho se debate dentro del campo de las ciencias sobre la función social de las mismas. Aparece en este sentido una tendencia instrumental, “una perspectiva cercana a la relación causa efecto que vincula a esta actividad más con las ciencias naturales que con las sociales” (Carballeda, 2008) que entiende la construcción científica escindida de los procesos de participación. Se presenta una tendencia de “aplicación” de avances para el beneficio de la sociedad ya sea mediante políticas públicas, innovaciones tecnológicas o disputas políticas, que suelen ser ubicadas por fuera del campo académico.

El Índice Barrial de Precios entiende que el desarrollo social es parte determinante de una producción teórica, para hacer más riguroso el propio espacio de construcción de conocimiento. Los vecinos y vecinas de los barrios son protagonistas en la construcción de un índice que refleja la realidad que viven y se apropian del producto de su trabajo en instancias de capacitación mensual, ponen en debate conceptos y saberes que van más allá del dato arrojado durante ese mes por el IBP. El conocimiento no deviene en una “función social”, sino que se produce en el mismo gesto en que se relaciona y articula con saberes, vivencias y procesos educativos en los cuales los sujetos sociales afectados –en este caso por la pobreza o indigencia y el ocultamiento de su real dimensión y magnitud– son productores de conocimiento riguroso, creíble, legítimo. Los saberes universitarios y específicos de las diversas disciplinas, en particular los elementos económicos constituyen en conjunto con otros saberes resultados científicos válidos.



En la experiencia del IBP se recupera como marco general el desarrollo de la metodología denominada Investigación Acción Participativa (IAP), descrita en Ander Egg (2003), que establece mecanismos de intervención social desde el campo científico, en la cual

Esa búsqueda del conocimiento se caracteriza por ser colectiva, por proporcionar resultados cuya utilización y gobierno corresponde a los propios implicados, que deben haber determinado el proceso de conocimiento a la vez que experimentado en el mismo un proceso de maduración colectiva (Moreno Pestaña, 2002).

Cuando vecinos y vecinas, mediante un recorrido de formación y reflexión comienzan a construir el Índice Barrial de Precios, incrementan la legitimidad de los resultados al desarrollar un trabajo situado, consiente, voluntario y arraigado en la realidad que esos indicadores quieren cristalizar.

Por otra parte, proponen y opinan en cuestiones metodológicas. Trazan estrategias de resolución ante desfases entre la metodología planificada y lo que se presenta a la hora de aplicarla. Resuelven dificultades mediante acciones eficientes, como puede ser el cierre de negocios, la falta de productos en las góndolas, o la negativa de comerciantes a otorgar la información. Las resoluciones suelen surgir de un acertado diagnóstico de la dificultad, un debate colectivo en torno a las posibles estrategias y la consulta con los profesionales que otorgan un rol de acompañamiento y soporte. En este recorrido definen formas de organización, planifican tiempos, recursos y acciones, realizan un seguimiento del proceso y se apropian de conceptos científicos.

Lo que puede resultar una mera variable o un factor de análisis, en la Investigación Acción Participativa desarrollada en el IBP, se materializa por medio de la práctica concreta en un problema específico y reconocible. Y justamente al ser los participantes parte del proceso de planificación, ejecución y evaluación estos problemas van hallando soluciones aplicables a cada situación, en el marco de los criterios generales del proyecto abordados del mismo modo.

Pero a su vez se habilitan nuevas aristas. Esos vecinos comienzan a ubicarse en un rol de producción y conceptualización de esas vivencias, hasta ese momento vinculadas con sensaciones individuales. Aparece entonces una potencialidad transformadora, que otorga rigurosidad en la misma medida que genera espacios de reflexión sobre las problemáticas sociales.

La participación que reclama la IAP –Investigación Acción Participativa- no es simple movilización, sino recapitulación sobre el conjunto de procesos que condicionan la vida social de un colectivo determinado con el objetivo de acometer una eventual modificación de los mismos (Moreno Pestaña, 2002)



El IBP produce entonces una producción espiralada de conocimiento. Este tipo de desarrollos permiten a su vez incrementar el alcance de las iniciativas, generando nuevas líneas de investigación. El trabajo de campo amplía la detección de nuevas problemáticas descubiertas en el “estar ahí” que la participación social otorga y se presenta una apropiación por parte de los participantes de los conceptos científicos y herramientas metodológicas. Pueden transferir esos conocimientos en otras iniciativas. Por ejemplo, los participantes del IBP Conurbano articularon la experiencia con trabajos del área de salud del Movimiento Barrios de Pie, y cruzaron la información con los datos producidos en mediciones de talla y peso en esos mismos barrios⁵. La articulación con el área de Salud de Barrios de Pie, recuperó el Know-how que la experiencia del IBP había generado sobre metodologías de capacitación y recolección de información para desarrollar una importante iniciativa de investigación sobre nutrición infantil. Los procedimientos del IBP fueron el recurso sobre el cual se basaron para relevar peso y talla en miles de niños y niñas. Finalmente, el cruce entre los valores de las canastas básicas, que nos permiten producir datos certeros sobre los niveles de pobreza e indigencia y los relevamientos de talla y peso constituyeron un estado de situación nutricional, con graves deficiencias entre niños y adolescentes entre los mismos sectores vinculando la pobreza y la indigencia con la malnutrición entre niños, niñas y adolescentes.

Entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipadora de su actuación (Moreno Pestaña, 2002)

Aparece la posibilidad de producir conocimiento riguroso en el mismo proceso de desarrollo social, en lugar de incorporar la rigurosidad científica producida en los espacios académicos de manera “bancaria”⁶, como mecanismo de decantación. El aporte específico de profesionales de diversas disciplinas se conjuga con los elementos mencionados para lograr resultados válidos mediante apropiación de saberes y profundización de conocimientos que diferentes campos sociales articulados han podido generar.

3.2 Recuperación de los sujetos y la participación como elemento central en las ciencias sociales.

Una mirada crítica.

⁵ Ver en Informe sobre situación nutricional. Producido por el área de Salud, Movimiento Barrios de Pie. Buenos Aires. Julio de 2012 en www.isepci.org.ar

⁶ Se utiliza este término acuñado por el pedagogo Brasileño Paulo Freire, quien explica que el docente no es dador de un conocimiento que deposita en los educandos sino que construye en la relación intersubjetiva y dialógica que traza con ellos. Es decir, el conocimiento es un proceso social mutuo y arraigado en el funcionamiento mismo de los grupos sociales. Ver en Freire Paulo, *Pedagogía del oprimido*. New York: Herder & Herder, 1970 (manuscrito en portugués de 1968). Publicado con prefacio de Ernani Maria Fiori. Río de Janeiro, Paz e Terra



Toda decisión metodológica implica una relación del sujeto con el objeto que es investigado, en las ciencias sociales el objeto de estudio se refiere a sujetos lo cual complejiza el análisis. Es importante rescatar esto porque al trabajar con datos estadísticos suele objetivarse por demás el campo de análisis. La objetivación como parte de un proceso de construcción científica es necesaria. Sin embargo, se corre el riesgo de caer en posiciones deterministas que olvidan el rol de los sujetos como partícipes y activadores de las realidades sociales. Esto implica no confundir subjetividad con subjetivismo:

En Marx, como en ningún pensador crítico realista, jamás se encontrará esta dicotomía. Lo que Marx criticó y científicamente destruyó, no fue la subjetividad sino el subjetivismo, el psicologismo (Freire, 1970).

La experiencia del IBP se propone

Recuperar la condición socio histórica del sujeto. De allí la Intervención se enuncia como posible dispositivo de reconstrucción de subjetividades, entendiendo a la necesidad como producto de derechos sociales no cumplidos, considerando a la intervención como un medio y no un fin en sí misma, dado que contribuye a la integración de la sociedad desde una perspectiva inclusiva (Carballeda, 2008).

Las prácticas sociales instituidas tienden a posicionar a los sujetos sociales en lugares pasivos, culpabilizándolos por las situaciones de injusticia de la cual son víctimas. Durante los últimos años las políticas públicas tendieron a ocultar la situación de vulneración de derechos de una parte de la población. Mediante la intervención del INDEC, la injusticia naturalizada e invisible impactó en la constitución de subjetividades. La pobreza –que no existía- era culpa de los individuos que no podían visibilizarla y elaborarla como parte de un proceso social definido por la inequitativa distribución de la renta. Al participar en estos procesos las personas logran cuantificar y conceptualizar aquello que vivencian día a día y contextualarlo históricamente. Es este un primer paso hacia la posibilidad de transformación. Al comprender que no son ellos los culpables de su condición de subalternidad y detectar procesos políticos e históricos como generadores de desigualdad, los participantes pueden pensar en un horizonte de expectativas en el cual se tornan actores de un cambio que comienza a aparecer como posible y colectivo.

Los elementos objetivos se presentan en la medida que se recupera a los sujetos sociales activos. La realidad social es un producto de los hombres y mujeres por lo tanto ni existe por casualidad ni se transforma por arte de magia, sino mediante la acción de esos mismos hombres y



mujeres. El camino es la praxis unida a la reflexión. Es la inserción crítica y cuestionadora elaborada mediante un proceso de producción de conocimiento.

3.3 El trabajo interdisciplinario

En los equipos de trabajo del IBP la metodología IAP engloba el desarrollo específico de diversas disciplinas. Economistas, pedagogos, científicos de la comunicación social, politólogos, estudiantes de historia entre otros. Esto recupera un trabajo combinado que se orienta hacia la interrelación disciplinaria. Cada una de estas disciplinas encargadas de una etapa en la construcción del IBP presenta sus metodologías particulares.

En este trabajo interdisciplinario, la tarea consiste en realizar los aportes desde los marcos teóricos y metodológicos específicos pero partiendo de una concepción compartida (Betyera y otros, 2011).

Trabajar bajo un objetivo común pero con formaciones heterogéneas implica grandes desafíos. A modo de ejemplo se puede mencionar la divergencia entre las necesidades técnicas de la perspectiva económica con un proceso de adaptación de conceptos para las capacitaciones cuyo fin es pedagógico, el trabajo cotidiano educativo para que los participantes incorporen términos abstractos, la tensión entre los tiempos de desarrollo territorial con las exigencias metodológicas de elaboración de los datos, se tornan por momentos difíciles de complementar.

La posibilidad de trabajar los problemas que surgen desde las especificidades pero con espacios de diálogo entre los profesionales implicados y los coordinadores y coordinadoras en los barrios es quizás uno de los mayores desafíos y también de los mejores logros de este proyecto.

La complejidad de la realidad social hace que sea necesario abordarla desde múltiples dimensiones pero con teorías y objetivos comunes. Por ello se requiere que las disciplinas involucradas compartan un mismo enfoque, acuerden sobre las definiciones de conceptos básicos a trabajar y tengan una concepción similar sobre la producción de conocimiento y sobre los procesos de enseñanza aprendizaje (Betyera y otros, 2011).



4. Aspectos Metodológicos del IBP

4.1 Metodología

La metodología del IBP utiliza como base la usada por el INDEC para elaborar su CBA (IPA/INDEC (1988)⁷ e INDEC (2016))⁸. Sin embargo, está especialmente diseñada para garantizar que su elaboración se realice de manera transparente y participativa por los mismo usuarios de las estadísticas.

Producto de los cambios metodológicos incorporados por el INDEC a partir de marzo de 2016, a continuación se describe la metodología utilizada por el IBP hasta diciembre 2016 (basada en la ENGHO 1985).

La metodología del IBP, además, toma en cuenta los siguientes aspectos distintivos de los barrios donde habitan los sectores populares: i) no todos los barrios vulnerables se encuentran cercanos a hipermercados o supermercados; ii) las familias de estos barrios no realizan grandes traslados para la compra de alimentos, sino que los adquieren en pequeños comercios de abastecimientos ubicados en su barrio, y iii) en general, los precios de los productos en almacenes, verdulería y carnicerías son distintos a los que se pueden conseguir en grandes cadenas de supermercados e hipermercados. Por lo tanto, los precios de los alimentos que debe afrontar una familia en los barrios vulnerables podrían ser diferentes a los que afronta una familia que es de otro estrato social y vive en otro tipo de barrio.

El tamaño de la muestra, es decir el número de negocios donde relevar los precios de los distintos productos, es establecido de manera de asegurar que los datos obtenidos sean representativos de la población. Para el cálculo del índice de precios se utilizan las mismas ponderaciones para los distintos productos que los utilizados por el INDEC.⁹ Cabe destacar que la incorporación de nuevos barrios no altera la metodología de obtención del índice de precios. Más aun, la metodología utilizada hace factible reproducir el relevamiento en pequeñas ciudades, pueblos y comunas.

Las características de la muestra son:

- Población: conjunto de negocios compuesto por los supermercados, almacenes, despensas, verdulerías y carnicerías que se encuentren en los barrios o zona donde se lleva a cabo el proyecto.

⁷ http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/informe_canastas_basicas.pdf

⁸ http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf

⁹ http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/informe_canastas_basicas.pdf



- Relevamiento de la población: mediante censo barrial de negocios.
- Descripción de negocios a encuestar: Supermercado (S), Verdulería (V), Almacén (A) y Carnicería (C).
- Canasta Básica: compuesta por los 50 artículos tomados de la canasta básica del INDEC (Cuadro N° 2), respetando las proporciones calóricas (ver Cuadro 2). Variables aleatorias: $P_i=1,2,\dots,50$, donde P_i es el precio del bien i . i : 1 a 50, representa los 50 artículos de la canasta básica.
- Precios relevados: se toma el precio más bajo de cada producto existente en cada negocio encuestado. La razón de relevar los productos por precio más bajo permite resolver el problema de inexistencia de iguales marcas en los comercios barriales, homogeneizando los datos a través del precio. Al tomar el precio más bajo se está midiendo el costo mínimo de la CBA. Más aun, y en caso que el nivel de precio esté relacionado con la calidad, se estaría también midiendo la CBA de menor calidad.
- Parámetro a estimar: mediana poblacional, ya que permite amortiguar la incidencia de outliers.

Para determinar el tamaño muestral (cantidad de negocios encuestados) se trabaja con los datos de la variable P_i que tenga mayor variabilidad, obtenidos de una muestra piloto. Como se trata de una población finita¹⁰, y la muestra se extrae sin remplazo, es necesario aplicar el factor de corrección para muestras finitas:

$$n = \frac{z^2 \sigma^2 N - n}{e^2 N - 1}$$

donde N =población, n =muestra, z =nivel de confianza de distribución normal, σ^2 =varianza poblacional y e =error máximo aceptable. El error muestral será expresado en términos relativos, siendo este un porcentaje del parámetro. De este modo resulta que $e = \varepsilon\mu$, ε =proporción, μ =parámetro y CV =coeficiente de variación. Por lo tanto,

$$n = \frac{z^2 (CV)^2 N - n}{\varepsilon^2 N - 1}$$

Despejando n obtenemos

$$n = \frac{n_{\infty} N}{(N - 1) + n_{\infty}}$$

donde

$$n_{\infty} = \frac{z^2 (CV)^2}{\varepsilon^2}$$

¹⁰ La utilización de la corrección para muestras finitas se utilizará cuando el tamaño de la muestra calculado resulte superior al 5% del tamaño de la población, de lo contrario se usará la fórmula para población infinita, n_{∞}



El nivel de confianza con el que se trabaja es del 95%, y el valor z correspondiente es $z=1.96$. El objetivo es que el error sea inferior al 5% del parámetro. La varianza y la media se obtienen con una muestra piloto.

Debido a la distinta ponderación de los elementos (unidades de negocios), se realiza un muestreo estratificado considerando las especificaciones del Cuadro 1.

CUADRO N° 1: Ponderaciones de los distintos tipos de negocios			
TIPO	CANTIDAD	PONDERACIONES	Wi
A	T1	W1	$W1=T1/T$
A+C	T2	W2	$W2=T2/T$
A+V	T3	W3	$W3=T3/T$
C	T4	W4	$W4=T4/T$
C+V	T5	W5	$W5=T5/T$
S	T6	W6	$W6=T6/T$
V	T7	W7	$W7=T7/T$
TOTAL	T	W	$\sum Wi=1$

Para determinar el número de muestra en cada estrato (n_h) se aplica la fórmula $n_h = n \times w_i$, donde

$$n = \frac{n_{\infty} N}{(N - 1) + n_{\infty}}$$

Dentro de cada estrato, el mecanismo de selección muestral utilizado es el muestreo aleatorio simple. En el caso de que algún estrato cuente con menos del 5% del total de negocios se tomarán en su totalidad.

Para la construcción de la CBA se procede de la siguiente manera. Una vez obtenidas las medianas de los precios de cada producto de la CBA, se procede a multiplicarlas por las ponderaciones de cada producto requeridas para un adulto equivalente. Las ponderaciones son las mismas que las utilizadas por el INDEC para un adulto equivalente y son presentados en el Cuadro 2. En el caso que un componente esté compuesto por más de un producto, la ponderación de cada producto se obtiene dividiendo la ponderación del componente por el número de productos.

CUADRO N° 2: Ponderaciones por adulto equivalente de los distintos productos de la CBA					
Componente	Gramos	Especificaciones	Componente	Gramos	Especificaciones
Pan	6.060		Carnes	6.270	Asado, Carnaza,
Galletitas saladas	420				Carne picada



Galletitas dulces	720				Cuadril, Falda
Arroz	630				con hueso,
Harina de trigo	1.020				Nalga, Paleta y
Otras harinas (maíz)	210				Pollo
Fideos	1.290		Huevos	630	
Papa	7.050		Leche	7.950	
Batata	690		Queso	270	Fresco, Crema,
Azúcar					Cuartirolo y
Dulces	1.440				de Rallar
	240	De leche, de	Aceite	1.200	Mezcla
		Batata y	Bebidas		
Legumbres secas		mermelada	Edulcoradas	4.050	Gaseosa
	240	Lentejas,	Bebida gaseosa		
		porotos y	sin edulcorar	3.450	Soda
Hortalizas		arvejas	Sal fina	150	
	3.930	Acelga, Cebolla,	Sal gruesa	90	
		Lechuga,	Vinagre	90	
		Tomate,	Café	60	
		Zanahoria y	Té	60	
Frutas		Puré de Tomate	Yerba mate	600	
	4.020	Banana,			
		Mandarina,			
		Manzana y			
		Naranja			

Fuente: INDEC

Para obtener la canasta básica para una familia tipo se procede a multiplicar el valor de la canasta básica obtenida para un adulto equivalente por 3,09. Esta es, según el INDEC, la composición de una familia promedio de los sectores humildes, medida en adulto equivalente, extraída del Cuadro



3.

CUADRO N° 3: Necesidades energéticas y unidades consumidoras según sexo y edad			
Edad	Sexo	Necesidades energéticas (kcal)	Unidades consumidoras por adulto equivalente
Menor de un año	Ambos	880	0,33
1 año	Ambos	1.170	0,43
2 años	Ambos	1.360	0,50
3 años	Ambos	1.500	0,56
4 a 6 años	Ambos	1.710	0,63
7 a 9 años	Ambos	1.950	0,72
10 a 12 años	Varones	2.230	0,83
13 a 15 años	Varones	2.580	0,96
16 a 17 años	Varones	2.840	1,05
10 a 12 años	Mujeres	1.980	0,73
13 a 15 años	Mujeres	2.140	0,79
16 a 17 años	Mujeres	2.140	0,79
18 a 29 años	Varones	2.860	1,06
30 a 59 años	Varones	2.700	1,00
60 y más años	Varones	2.210	0,82
18 a 29 años	Mujeres	2.000	0,74
30 a 59 años	Mujeres	2.000	0,74
60 y más años	Mujeres	1.730	0,64

Fuente: INDEC

4.2 La nueva CBA

A partir del mes de julio de 2016, el INDEC retomó la publicación de la valorización de las Canastas Básicas Alimentaria y Total, que habían sido discontinuadas en diciembre 2013, retroactivo a abril 2016. Se basó para ello en la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996, ratificada por la ENGHO 2004/2005¹¹. Se introdujeron cambios en la composición de la CBA tales como: a) Cambiaron los valores calóricos para un adulto equivalente, en consecuencia también variaron los

¹¹ http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf



gramajes determinados para cada componente de la canasta; b) Se agregaron 13 alimentos y se reemplazaron 6 (por lo que la nueva CBA consta de 57 productos); c) Se realizaron cambios en las ponderaciones de las equivalencias según edad y sexo.

El IBP incorporó en octubre 2016 el relevamiento de la nueva CBA (de 57 productos) en paralelo con el relevamiento de la CBA anterior (50 productos), a los efectos de realizar un empalme prolijo entre ambas.

5. Resultados del IBP

5.1 Resultados del IBP Conurbano Bonaerense.

El Cuadro N° 4 muestra la evolución anual¹² de la CBA y de la CBT del IBP-Conurbano para el período diciembre 2011 y diciembre 2016. Parte del valor de la CBA correspondiente a un adulto equivalente –hombre de 30 años- al cual se le adiciona el coeficiente de familia equivalente, que representa los consumos de alimentos de una familia de cuatro miembros obteniendo, de esta manera, el valor de la CBA para una familia equivalente. Para obtener el valor de la CBT para esta familia, se le adiciona la inversa del coeficiente de Engel. Este último representa el gasto en bienes y servicios no alimentarios.

Las variaciones anuales y acumuladas de la CBA y CBT del IBP-Conurbano se muestran en el Cuadro N° 5.

CUADRO N° 4: Evolución anual de la CBA y de la CBT IBP-Conurbano

Período	CBA –Adulto Equivalente	Coef. Familia Equivalente	CBA-Familia Equivalente	Inversa Coef. de Engel	CBT-Familia Equivalente
Dic-11	\$ 418,32	3,09	\$ 1.292,59	2,21	\$ 2.856,63
Dic-12	\$ 548,72	3,09	\$ 1.695,56	2,24	\$ 3.798,05
Dic-13	\$ 739,10	3,09	\$ 2.283,81	2,27(*)	\$ 5.184,24
Dic-14	\$ 925,46	3,09	\$ 2.859,66	2,27(*)	\$ 6.491,43
Dic-15	\$ 1.224,29	3,09	\$ 3.783,05	2,27(*)	\$ 8.587,52
Dic-16	\$ 1.541,28	3,09	\$ 4.762,56	2,27(*)	\$ 10.811,02

Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

(*) Último coeficiente de Engel publicado por INDEC antes de la discontinuación de la valorización de las canastas en diciembre 2013.

¹² Las variaciones mensuales se pueden encontrar en www.isepci.org.ar



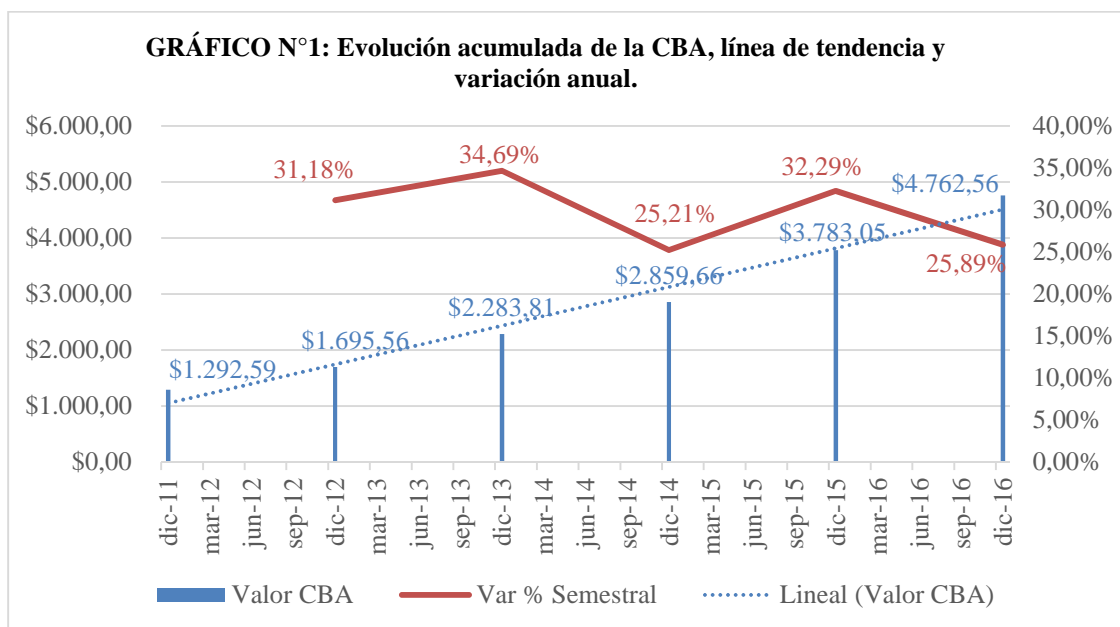
CUADRO N° 5: Variación anual y acumulada de la CBA y CBT del IBP-Conurbano.

Período	CBA	Var % Anual	Var % Acum.	CBT	Var % Anual	Var % Acum.
Dic-11	\$1.292,59	---	---	\$2.856,64	---	---
Dic-12	\$1.695,56	31,18%	31,18%	\$3.798,05	32,96%	32,96%
Dic-13	\$2.283,81	34,69%	76,68%	\$5.184,24	36,50%	81,48%
Dic-14	\$2.859,66	25,21%	121,23%	\$6.491,43	25,21%	127,24%
Dic-15	\$3.783,05	32,29%	192,67%	\$8.587,52	32,29%	200,62%
Dic-16	\$4.762,56	25,89%	268,45%	\$10.811,02	25,89%	278,45%

Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

La variación acumulada de la CBA y la CBT desde el mes de julio 2011 hasta diciembre de 2016 es de 315,71% y 326,99%, respectivamente. En el momento en que se puso en marcha el IBP el valor de la CBA era de \$1.145,65 y la CBT de \$2.531,89.

El GRAFICO N°1 muestra la línea de crecimiento de la valorización de la CBA, y su línea de tendencia, en comparación con la curva de las variaciones anuales, en porcentaje, de la misma.



Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

A continuación, en el Cuadro N° 6 se muestra la evolución anual de los precios del IBP-Conurbano para una familia tipo, desagregados en tres tipos de producto: almacén, verdulería y carnicería.



CUADRO N° 6: Valor de la Canasta Básica de Alimentos IBP-Conurbano según Clase de Gasto para una familia tipo.

Período	Gasto en almacen	Var Mens. %	Var acum. %	Gasto en Verdulería	Var Mens. %	Var acum. %	Gasto en Carnicería	Var Mens. %	Var acum. %
Dic-11	\$ 573,41	---	---	\$ 199,83	---	---	\$ 519,35	---	---
Dic-12	\$ 743,47	29,66%	29,66%	\$ 344,23	72,26%	72,26%	\$ 607,86	17,04%	17,04%
Dic-13	\$ 1.134,00	52,53%	97,76%	\$ 407,53	18,39%	103,94%	\$ 742,28	22,11%	42,92%
Dic-14	\$ 1.357,24	19,69%	136,70%	\$ 474,97	16,55%	137,69%	\$ 1.027,44	38,42%	97,83%
Dic-15	\$ 1.659,57	22,28%	189,42%	\$ 606,23	27,64%	203,37%	\$ 1.517,25	47,67%	192,14%
Dic-16	\$ 2.216,36	33,55%	286,52%	\$ 834,00	37,57%	317,36%	\$ 1.712,20	12,85%	229,68%

Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

Aplicando la metodología descrita anteriormente en la subsección 4.1, se obtuvieron los valores de pobreza e indigencia para el Conurbano correspondientes a los segundos y cuartos trimestres entre 2011 y 2015 (Cuadros N° 7 y N°8). Con excepción del 4to trimestre 2015, producto del apagón estadístico ocurrido entre ese mes de diciembre 2015 y abril 2016, donde no se publicaron los datos de la EPH para aquel trimestre. Los datos para los segundo y cuarto trimestres 2016 se publican en la subsección 5.3 producto de los cambios metodológicos incorporados por INDEC.

CUADRO N° 7: Nivel de Pobreza IBP-Conurbano

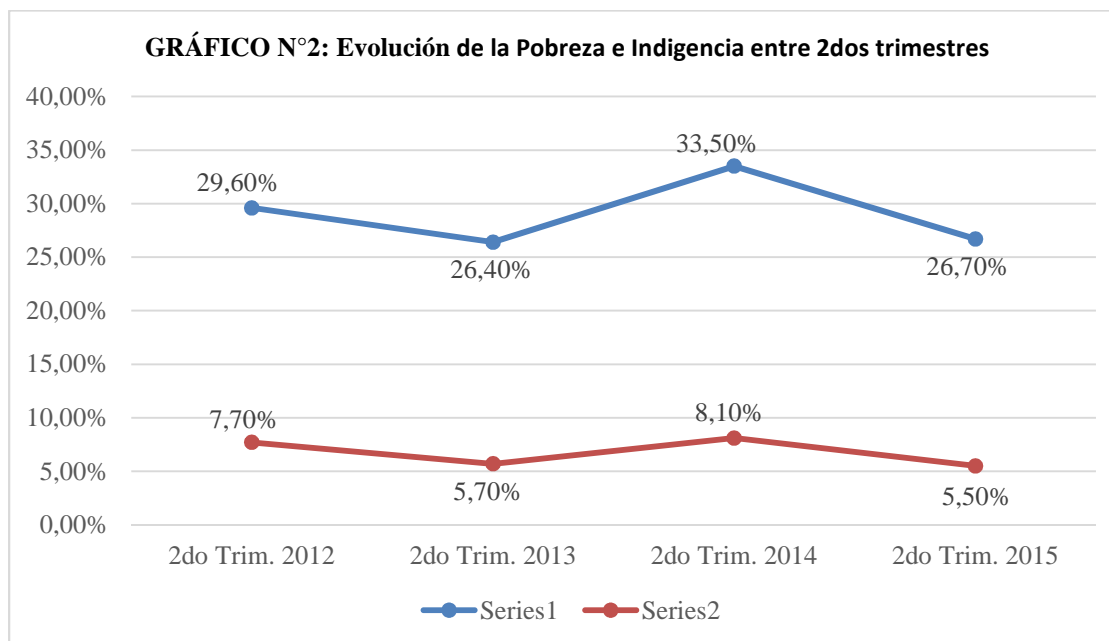
Período	% individuos	Nr. Individuos	% hogares	Nr. Hogares
4to. Trim. 2011	24,2%	2.456.999	17,8%	530.638
2do Trim. 2012	29,6%	3.030.912	21,3%	644.570
4to. Trim. 2012	24,1%	2.470.349	17,8%	546.609
2do Trim. 2013	26,4%	2.728.718	19,5%	598.342
4to. Trim. 2013	28,2%	2.971.802	22,1%	681.148
2do Trim. 2014	33,5%	3.595.068	25,6%	789.219
4to. Trim. 2014	29,7%	3.208.262	21,92%	682.504
2do Trim. 2015	26,7%	2.900.964	20,6%	650.146

Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

CUADRO N° 8 Nivel de Indigencia IBP-Conurbano

Período	% individuos	Nr. Individuos	% hogares	Nr. Hogares
4to. Trim. 2011	4,6%	471.978	4,0%	119.182
2do Trim. 2012	7,7%	773.067	5,7%	171.865
4to. Trim. 2012	5,6%	574.553	4,1%	124.922
2do Trim. 2013	5,7%	589.770	4,6%	141.660
4to. Trim. 2013	6,5%	686.150	5,8%	176.425
2do Trim. 2014	8,1%	874.240	6,4%	196.883
4to. Trim. 2014	7,6%	820.072	5,94%	184.931
2do Trim. 2015	5,5%	599.365	4,5%	142.582

En el Gráfico N°2 se muestra la evolución de los niveles de pobreza e indigencia para el IBP-Conurbano entre los 2dos trimestres de 2012 y 2015.



Fuente: ISEPCI en base a datos del IBP e Indec

5.2 Ficha Técnica

A continuación se presenta la ficha técnica mensual promedio de la encuesta del IBP-Conurbano:



- Cantidad de distritos: 20
- Cantidad de barrios: 126
- Población: Almacenes, Verdulerías, Carnicerías y Supermercados ubicados en los barrios seleccionados.
- Tamaño de la población: 2.206
- Tamaño de la muestra: 300 (promedio aproximado)
- Tipo de muestreo: estratificado
- Selección de la muestra: muestreo aleatorio simple
- Error muestral: 5%
- Nivel de confianza: 95%
- Número de productos relevados: 50
- Número de precios relevados: 7.800 (promedio aproximado)

5.3 Comparación de los resultados del IBP e INDEC.

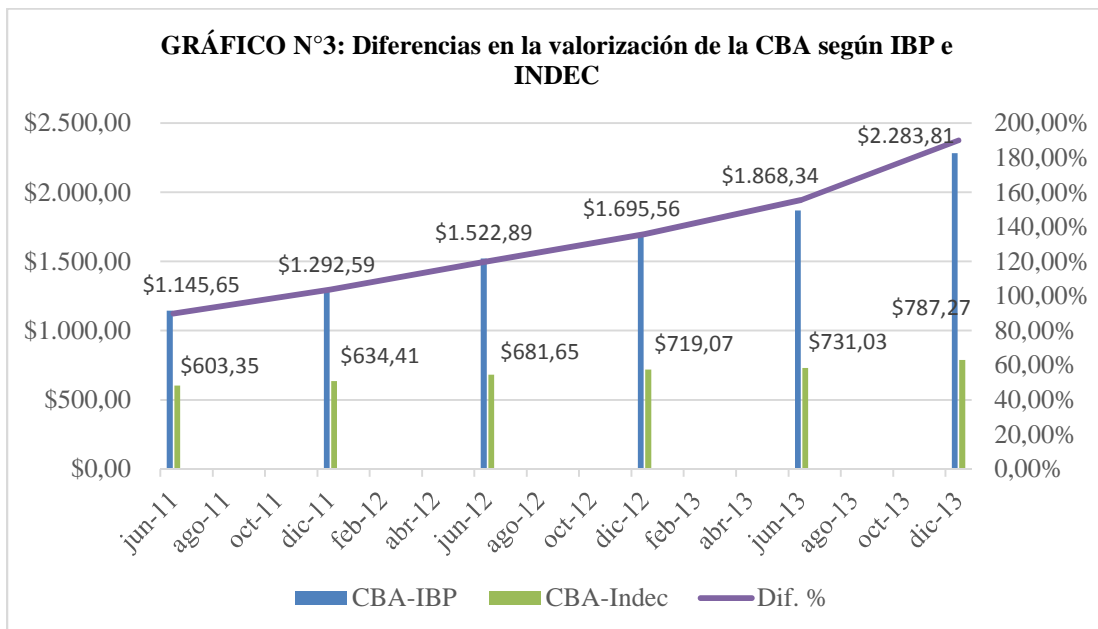
A continuación se presenta la comparación de los resultados obtenidos por el IBP-Conurbano con aquellos publicados por el INDEC entre 2011 y 2013, en términos del valor y la variación de la CBA y CBT. Es importante resaltar que la comparación solo se puede hacer hasta el año 2013, debido a que en diciembre de dicho año, el INDEC discontinúa la publicación de la valorización de las canastas.

El Cuadro N° 9 y el Gráfico N° 3 muestran la comparación semestral de las canastas según IBP e INDEC:

CUADRO N° 9: Comparación CBA y CBT del Conurbano: IBP vs INDEC

Período	CBA-IBP	CBA-Indec	Dif. %	CBT-IBP	CBT-Indec	Dif. %
Jul-11	\$ 1.145,65	\$ 603,35	89,9%	\$ 2.531,89	\$ 1.331,48	90,2%
Dic-11	\$ 1.292,59	\$ 634,41	103,7%	\$ 2.856,64	\$ 1.404,37	103,4%
Jun-12	\$ 1.522,89	\$ 681,65	120,1%	\$ 3.365,59	\$ 1.507,46	120,0%
dic-12	\$1.695,56	\$719,07	135,80%	\$3.798,05	\$1.613,42	135,40%
jun-13	\$1.868,34	\$731,03	155,58%	\$4.297,19	\$1.679,35	155,88%
dic-13	\$2.283,81	\$787,27	190,09%	\$5.184,24	\$1.783,64	190,65%

Fuente: ISEPCi en base a datos del IBP e INDEC



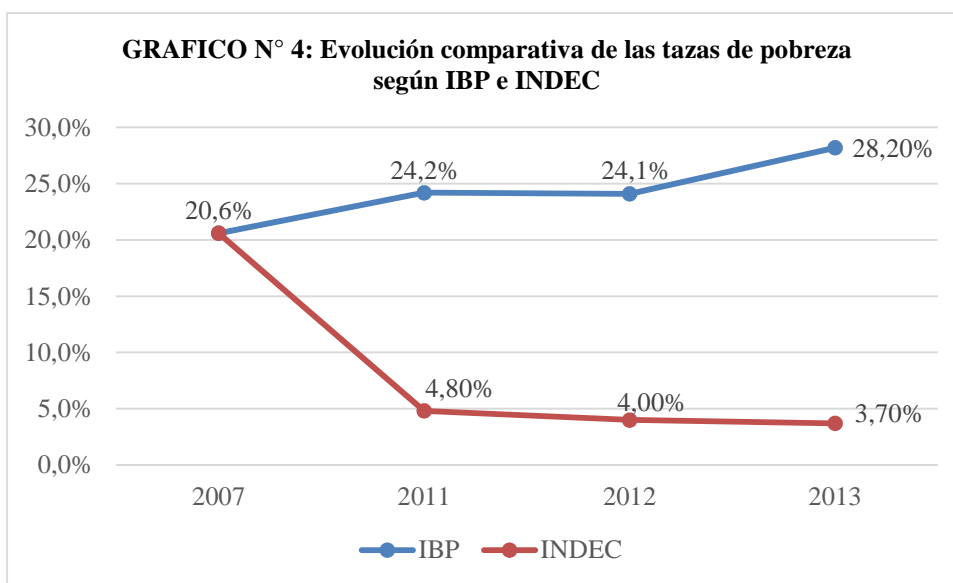
Fuente: ISEPCi en base a datos del IBP e INDEC

En el Cuadro N° 10 se presenta la comparación de los valores y porcentajes de pobreza según los datos obtenidos por el IBP para los cuartos trimestres entre 2011 y 2013, y la información publicada por el INDEC, para dicho período. Se destaca, aquí también, que la comparación solo se puede hacer hasta el año 2013, debido a que en diciembre de dicho año, el INDEC discontinúa la publicación de la Incidencia de la Pobreza y la Indigencia en los aglomerados urbanos, junto con la valorización de las canastas.

CUADRO N° 10: Comparación de valores y porcentaje de Pobreza entre IBP e INDEC

Período	% individuos IBP	Nr. Individuos IBP	% individuos INDEC	Nr. Individuos INDEC	Dif. %
4to. Trim. 2011	24,2%	2.456.999	4,8%	487.339	404,17%
4to. Trim. 2012	24,1%	2.470.349	4,0%	410.016	502,50%
4to. Trim. 2013	28,2%	2.971.802	3,7%	389.917	662,16%

En el Gráfico N° 4, y partiendo del último dato de porcentaje de pobreza publicado por INDEC antes de su intervención en el año 2007, se presenta la evolución comparativa de las tasas de pobreza según el IBP e INDEC.



Fuente: ISEPCi en base a datos del IBP e INDEC

5.4 Resultados del IBP aplicando la nueva metodología.

A partir de la implementación de la nueva metodología, la valorización de las Canastas Básicas Alimentaria y Total presenta un aumento significativo. Principalmente debido a la incorporación de 13 productos nuevos (se discontinúan 6), y al cambio en los valores nutricionales para la composición de la dieta de una persona adulto equivalente. Se pasó de una dieta de 2.700Kcal a 2.750Kcal, así como varió también la incidencia de cada alimento en la composición de la misma.



La medición de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) del IBP-Conurbano para el mes de abril de 2017 presenta un valor de \$ 5.664,45 para una familia tipo. La Canasta Básica Total (CBT) del IBP-Conurbano para abril de 2017 es de \$ 13.877,91 para una familia tipo. La variación mensual de la CBA y CBT de abril 2017 con respecto a marzo 2017 es de 2,09 y de 2,93, respectivamente. La variación acumulada para el año 2017 es de 9,89% y 11,72%, respectivamente. El nivel de pobreza para el cuatro trimestre de 2016 asciende a 31,27% (3.707.882 personas) y el nivel de indigencia a 6.81% (807.045 personas).

6. Conclusión y continuidad de la experiencia.

La manipulación de las estadísticas oficiales no puede ser naturalizada como un hecho más de la política Argentina. Por el contrario, la importancia de la veracidad de estos indicadores radica en que son necesarios para una correcta comprensión y análisis de la realidad. También son necesarias para la implementación eficiente de políticas públicas. Solo comprendiendo cabalmente la realidad y acertando en los diagnósticos será posible que todos y todas los ciudadanos y ciudadanas puedan gozar de condiciones de vida dignas.

El Cuadro N° 9 y el Gráfico N° 3 muestran claramente los efectos sobre la distorsión de los valores de las canastas. Sólo entre julio de 2011 y diciembre de 2013, la distancia porcentual entre la valorización oficial (de aquel momento) y la del IBP crece un 111%. En el mismo sentido, las diferencias entre las tasas de pobreza son drásticas. El último dato publicado por INDEC antes de su intervención en 2007 indicaba que la pobreza afectaba al 20,6% de la población. Según los datos proporcionados por el IBP (Cuadro N° 10 y Gráfico N° 4) la pobreza presenta un curva ascendente, marcando un piso del 24%. Por el contrario, los datos publicados por el INDEC intervenido muestran una percepción muy distinta de aquella realidad. No sólo por su curva descendente, sino por los valores de las tasas ubicados por debajo del 5% de la población.

Recuperado en INDEC en diciembre 2015 se produjo un apagón estadístico de 7 meses. En ese período es importante resaltar el rol que le tocó desarrollar al IBP, gracias a la importancia, sostenimiento y consolidación de su serie estadística. Ningún otro indicador, a excepción de la UCA, y los importantes aportes de los trabajadores desplazados del INDEC, pudo tomarse de referencia para analizar la situación socioeconómica de los sectores más vulnerables de la población.



Con los primeros datos del INDEC 2016, y más allá de los cambios metodológicos descriptos en el apartado 4.2, se observa una relación objetiva entre la valorización de ambas canastas (datos de abril 2017: CBA INDEC \$ 5.918,80; CBA IBP \$ 5.664,45) donde la diferencia o distancia entre ambas radica en la metodología utilizada para obtener la muestra. Otro caso similar puede apreciarse en la presentación de las tasas de pobreza e indigencia para el 4° trimestre 2016 en el Conurbano Bonaerense. Según el IBP la tasa de pobreza es de 31,27% y el nivel de indigencia a 6.81%; según el INDEC 34,6% y 7,5%, respectivamente. En este caso la diferencia radica en la valorización que hace INDEC de la CBA, donde hay una incidencia de los precios relevados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es decir, el INDEC no tiene una CBA que sea representativa del Conurbano y otra de CABA, sino que utiliza la misma (al día de hoy) para ambos aglomerados urbanos.

Otro dato que arroja el IBP en la presentación de sus curvas de pobreza e indigencia (Gráfico N°2) y que permite analizar el comportamiento político respecto de la problemática social, es la curva serrucho que se produce en función de los años electorales y aquellos que no lo son. Esto tiene que ver con que en años de elecciones el Estado “inyecta” mayor cantidad de recursos sobre la base social a fin de generar una sensación de bienestar o mejoramiento económico, que luego puede transformarse en caudal de votos.

El IBP es la primera experiencia en nuestro país de investigación participativa cuantitativa que sigue una continuidad y sistematicidad de varios años. Se conocen en el mundo proyectos de investigación participativa relacionados con la formulación de proyectos sociales y el abordaje cualitativo de la realidad de diversas comunidades. Lo que no conocemos se haya realizado es la aplicación de la metodología participativa en construcción de datos estadísticos de este tipo, variación de precios de la canasta alimentaria y producción de información relativa a indicadores de pobreza e indigencia.

A lo largo de los 6 años de desarrollo de la herramienta, en el Conurbano Bonaerense se han encuestado más de 560.000 precios con un promedio de 7.800 por mes, han participado más de 5.000 vecinos y vecinas, logrando una muestra robusta y transparente. El IBP se extendió también a los aglomerados de Chaco, Córdoba, Corrientes, Mar del Plata, Mendoza, Rosario, Salta, Tucumán, permitiendo obtener los datos locales de pobreza e indigencia, junto a la valorización de las respectivas Canastas Básicas Alimentaria y Total.¹³

La ampliación que le dio el alcance nacional, permitió a su vez vincularse con nuevos problemas relacionados con la pobreza y la indigencia y realizar estudios complementarios como

¹³ <http://isepci.org.ar/mapa/>



indicadores de salud nutricional, encuestas a comerciantes, indagaciones cualitativas sobre modos de vida y consumo de alimentos y análisis sobre cadena de comercialización de productos alimenticios. Los resultados del IBP también sirvieron de fundamento para distintos proyectos de Ley presentados en la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación como los de Devolución del IVA (en 2013 y 2016) sobre los productos de la CBA y la declaración de la Emergencia Social, entre otros. Esto potenció la incidencia y relevancia de la información debido al “estar ahí” que caracteriza a este tipo de investigaciones situadas. A su vez, permitió al movimiento social Barrios de Pie tener información propia y genuina a la hora de manifestar sus reclamos sociales ante los distintos organismos oficiales.

En el marco de una sociedad con niveles de pobreza consolidados –pobreza estructural mediante- en un tercio de la población, son cada vez más indispensables relevamientos específicos que den cuenta de los movimientos que se producen al interior de cada uno de los segmentos que se encuentra fragmentada nuestra población. El IBP muestra la evolución de precios de los alimentos de la canasta básica, en los barrios donde habitan los sectores de menores recursos. Más allá que en las tendencias más generales estos cambios son confluyentes con los promedios generales, lo cierto es que las variaciones mensuales muchas veces no son iguales. Sabiendo que estamos trabajando sobre hogares y personas individuales cuyos ingresos están en niveles de subsistencia, estas diferencias de precios (sobre todo si son ascendentes), aun cuando fueran pequeñas y coyunturales, pueden significar la inclusión –o no- entre los afectados directamente por la indigencia. Por eso es que nos parece necesaria la continuidad de la realización del Índice Barrial de Precios.

La participación social como parte misma de la producción de conocimiento, el trabajo interrelacionado de diferentes profesionales, la perspectiva educativa y la posibilidad de deconstrucción de situaciones naturalizadas de injusticia en la sociedad a partir de la reflexión sobre los datos socioeconómicos son algunos de los resultados que el camino recorrido nos dejó. Los desafíos se amplían permanentemente, en la medida que se avanza en la consolidación de los equipos de trabajo.



Bibliografía

- Ander Egg Ezequiel, Repensando la Investigación Acción Participativa, cuarta edición, Buenos Aires, 2003, Grupo editorial Lumen Hvmánitas.
- Antun, C., A. Graciano y V. Risso Patron (2010), "Canasta Basica de Alimentos" DIAETA 28 (131):32-34.
- ATE-INDEC (2007), "Ejercicio alternativo de valorización de la canasta básica alimentaria y total" Documento CT No. 1 ATE-Indec, Octubre 2007.
- Bettera, María Alejandra; Hildmann María Fabiana; Maldonado Rita Alejandra, (2011) "El trabajo interdisciplinario: de la atomización a la integración", Universidad de Río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba, 2011 ver en <http://www.eco.unrc.edu.ar/wp-content/uploads/2011/04/Bettera-Hildmann-Maldonado.pdf>.
- Carballeda, Alfredo, (2008) "La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas", publicación digital de la Escuela de Trabajo Social UCT, ver en <http://trabajosocialtemuco.wordpress.com/la-intervencion-en-lo-social-las-problematicas-sociales-complejas-y-las-politicas-publicas>.
- CIPPES e ISEPCI "Presentación Índice barrial de Precios Conurbano", junio de 2011. Puede verse también en los informes mensuales, introducción y resumen.
- Freire Paulo, Pedagogía del oprimido. New York: Herder & Herder, 1970 (manuscrito en portugués de 1968). Publicado con prefacio de Ernani Maria Fiori. Río de Janeiro, Paz e Terra.
- IPA/INDEC (1988), "Canasta básica de alimentos - Gran Buenos Aires", DT N° 3, Buenos Aires.
- IPA/INDEC (1985), "Características de una línea de pobreza para Argentina", DT N° 8, Buenos Aires.
- Indec. "Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en argentina" Indec; <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/pobreza2.pdf>.
- Moreno Pestaña José L y M^a Ángeles Espadas Alcázar "Investigación - acción participativa". Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, Pub. Electrónica, Universidad Complutense, Madrid 2002 <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario>.
- Movimiento Barrios de Pie, Informe sobre situación nutricional. Producido por el área de Salud, Buenos Aires. Julio de 2012 en www.isepci.org.ar.
- Schclarek Curutchet, A., P. Gallo y L. Torres (2011). "El Índice Barrial de Precios: construcción de un indicador socio-económico de manera participativa y transparente" Actualidad Económica No. 75, septiembre-diciembre 2011, IEF, FCE, UNC